

Análisis de Textos



Nombre: Juan Fernando Coral.

Curso: Séptimo C.

La Doncella y el Monje

Hace muchas noches, a mediados del siglo XIII, más específicamente entre 1240 y 1274 d.C. los ojos de un pequeño niño llamado Lodiver fueron inocentes testigos del asesinato de su familia por obra de un malvado villano llamado Adobe hijo de Merecles y hermano de Lucila. Era un hombre de contextura gruesa, sin el don de la gracia y con el defecto de la soberbia y la avaricia, con más o menos cincuenta y cinco años de edad perteneciente a una clase social muy pudiente del reino de Toledo en España. Adobe lleno de ira y rabia atacó a tres miembros de una familia noble del Reino de Versalles, entre los que estaban los padres de Lodiver. Diverger, tío de Lodiver al ver que Adobe también tenía la temible y ambiciosa intención de asesinar a su sobrino, envió al pequeño niño a un monasterio budista en Nepal protegido por un caballero quien lo acompañaría durante su largo viaje.

Lodiver cayendo en su llanto salió del reino junto al caballero, y juntos emprendieron un viaje de seis meses por Europa y Asia hasta Nepal, donde el caballero lo entregó a los monjes. Pasaron dieciocho largos años y Lodiver ya se había convertido en un hombre; tenía cabello tan rubio como una espiga de trigo, ojos cafés como la miel y había desarrollado los rasgos rusos de su madre en términos de apariencia facial. Un soleado día, extraño y austero para las condiciones normales del Tíbet, Lodiver salió al pueblo cercano del monasterio para buscar un herrero que le ayudara a herrar su caballo. Cuando pasaba por la plaza, le preguntó a una joven señorita que si sabía donde había algún herrero que le pudiera ayudar, ella le dijo que en la aldea no había personas que desempeñaran tal profesión. Sin embargo, cegada por la lujuria, la joven llamada Hannah hija de Iván y nieta de Vladimir le dijo a Lodiver que en la aldea donde ella habitaba sí había un herrero. Lodiver, confiado en el testimonio de la mujer la acompañó a su aldea que quedaba a varios kilómetros de allí. Durante el viaje, Lodiver y Hannah se conocieron, en un abrir y cerrar de ojos, cupido les disparó su flecha rosada y los unió para siempre.

Al llegar al pueblo de Hannah, Lodiver buscó al herrero para su caballo y aprovechó para conocer la familia de Hannah. Su padre, era un hombre viejo y de profesión agrícola, y su madre era una mujer un poco más joven dedicada a las tareas del hogar. Horas después, con su caballo ya preparado se despidió de su amada y le prometió que vendría a visitarla pronto. Lodiver, emprendió un largo viaje de vuelta al monasterio. Durante el recorrido se dio cuenta de que su amor por ella le había hecho perder la noción del paso de las horas, por lo que su ausencia generó que el viaje se hiciera tan largo como el mismísimo firmamento. Pasados varios días, Lodiver llegó al monasterio donde lo recibieron con paternalismo. Días después de su llegada, arribó al monasterio un caballero proveniente del reino de Versalles. El caballero tenía ordenes de regresar al reino en compañía de Lodiver, debido a que el rey solicitaba su presencia urgentemente. Posteriormente, los monjes le manifestaron a Lodiver que ellos no lo obligarían a ir devuelta a su reino, pero que, si su voluntad era volver a su lugar de cuna santa, ellos lo apoyarían espiritual y económicamente. Lodiver, al escuchar esto, y considerando las humildes y constantes suplicas del caballero decidió volver a su reino en Francia. Pasaron muchas noches, hasta que Lodiver al fin pudo arribar a Versalles, donde el rey lo recibió con hospitalidad y le encomendó una misión. Su misión era encontrar y capturar al villano que dieciocho años atrás había asesinado a su familia, y esta vez había asesinado al contador real del reino y había huido con su cabeza a las lejanas tierras de Nápoles. Días después, Lodiver emprendió su viaje en busca del asesino de su familia, con el objetivo de capturarlo y llevarlo ante la justicia real en Versalles. Cuando Lodiver salía del pueblo, se encontró con su tío que aun seguía con vida, este no lo reconoció debido a que Lodiver llegó de encubierto a Versalles por motivos de seguridad y solo el rey sabía de su identidad verídica.

Meses de viajes y aventuras pasaron hasta que Lodiver al fin llegó a Nápoles. Allí, se reunió María hija de Jorge y sobrina de Guillermo, reina de tal prestigioso y notable reino quien le indicó la zona donde ellos pensaban que habitaba Adobe. Horas después, Lodiver dirigió una misión conformada por quince de los más valientes caballeros napolitanos con el objetivo de capturar a Adobe. Al llegar a una pequeña cabaña hogar del repudiado villano, los hombres que acompañaban a Lodiver huyeron despavoridos como cuando una hoja se desprende de un árbol, y lo abandonaron a su suerte. Lodiver, por su parte no se intimidó tras la cobardía y la deshonra de sus hombres, y al contrario se motivó aún más para cumplir su objetivo. Decidió entonces entrar dentro de la cabaña. En el momento en que abrió la puerta tuvo que levantar su escudo agrestemente debido a que Lodiver al ver que alguien abrió la puerta levantó su espada contra Lodiver. Luego de defenderse, Lodiver observó que había una pequeña joven atada a una silla en el rincón oeste de la casa. Le tomó menos de un minuto, descubrir que esa mujer era Hannah y al verla, Lodiver se llenó de rabia e ira, lo que lo impulsó aún mas para continuar su lucha contra Adobe. Luego, Lodiver continuó con un ataque directo al corazón, sin embargo, la armadura de Adobe resistió la potente cortadura de la espada del héroe. Posteriormente, Adobe roció un extraño liquido que dejó ciego por algunos minutos a Lodiver y escapó con su amada. Cuando Lodiver logró recobrar la vista, Adobe ya se había ido. Desesperado le preguntó a cada habitante del pueblo si había visto a Adobe huyendo con una joven doncella. Nadie le contestó nada, excepto un viejo anciano a punto de perder el don de la vista quien le indicó que habían tomado el camino del norte. Lodiver, molesto y preocupado ensilló a medias su caballo y salió con prisa por el camino del norte. Durante el viaje, preguntó en cada aldea por la presencia de Adobe y su amada, hasta que al final Adobe llegó al Tíbet donde planeaba asesinar a la novia del héroe. Cuando Lodiver llegó al Tíbet horas después que Adobe, se encontró a la madre de Hannah llorando y suplicándole que rescatara a la joven doncella. El héroe le juró que no volvería al pueblo sin traer consigo a Hannah con vida. Instantes después, emprendió su viaje hacia una pequeña colina al este de Tíbet donde Adobe estaba ya preparando la horca de Hannah. Cuando Lodiver arribó, Hannah estaba a punto de ser ahorcada, pero Lodiver cortó la cuerda en un acto heroico de valentía y salvó la vida de su amada. Luego, procedió a luchar contra Adobe.

La lucha duró un cuarto de hora aproximadamente y ambos lucharon de forma equitativa. Adobe, recordó el momento en el que hace veinticinco años había traicionado a su señor en Toledo, cuando violó y asesinó a la esposa de uno de los más fieles sirvientes de su reino, debido a que consideró que no tendría ninguna consecuencia teniendo en cuenta la posición social del sirviente. Posteriormente, la lucha continuó hasta que Lodiver utilizando cada musculo de sus piernas, saltó y atravesó a Adobe de la cabeza a los pies de un solo movimiento. La escena fue desagradable, debido a que Adobe duró con vida algunos segundos después de que fuera cortado, y retorciéndose en su inmensa agonía expresó las siguientes palabras: “Fui arrogante toda mi vida, egoísta y soberbio. Jamás contemplé los intereses de mis subordinados, sino que me cegué por la avaricia de la envidia y el odio. Oh, Dios mío te ruego el perdón para mi, y para todos los mediocres y soberbios del mundo.” Al terminar, Adobe falleció erguido sobre una pequeña colina de arena, escasa dentro del blanco paisaje de nieve. Minutos después, Lodiver se reencontró con su amada y la besó, nunca volverían a estar separados por nadie. Días después, Lodiver partió de vuelta a Francia, esta vez en compañía de Hannah quien tenía intención de contraer nupcias con el héroe. Finalmente, luego de un largo recorrido por Europa ambos llegaron a Versalles, donde descubrieron que el Rey había muerto durante la ausencia de Lodiver. En consecuencia, el reino estaba gobernado por una junta de regencia real quienes al tener conocimiento de que lodiver estaba presente de nuevo en el reino, le informaron que el era él descendiente directo del Rey Henry I y por lo tanto el legítimo sucesor de la corona de Versalles. Lodiver impresionado aceptó la oferta con humildad y grandeza, sin embargo, antes de la coronación, realizó la ceremonia de su matrimonio con Hannah acto que generó una alianza histórica entre los pueblos rusos y Versalles. Al final, ambos Lodiver fue coronado como Rey de Versalles y Hannah como reina del mencionado reino, juntos formaron una extensa familia, vivieron felices y unidos por siempre.